1. Catequesis de despertar religioso (0-6 años)

“¡ATENTOS! JESÚS VIENE”

Duración: 45 minutos

Objetivo: Descubrir que Jesús nos invita a estar atentos, que todos formamos parte de su comunidad y que podemos realizar actividades juntos de diferentes maneras.

Materiales: Biblia, una caja, cuatro objetos reconocibles, una tela, una casa grande dibujada en cartulina, figuras de personas, piezas de construcción y una vela LED.

1. Juego de observación: “¿Qué ha desaparecido?” — 7 minutos

El catequista coloca cuatro objetos sobre una mesa: una pelota, una cuchara, un muñeco y una pequeña campana.

Deja que los niños los observen y después los cubre con una tela. Retira uno sin que lo vean y vuelve a descubrirlos.

Los niños tienen que descubrir qué objeto falta.

Se repite el juego dos o tres veces, cambiando la dificultad según la edad.

Al terminar, el catequista pregunta:

—¿Ha sido fácil descubrir qué faltaba?

—¿Qué hemos tenido que hacer para conseguirlo?

Explicación:

“Hoy Jesús nos va a pedir algo parecido: que estemos atentos. Vamos a escuchar qué nos dice”.

La actividad se puede realizar señalando, nombrando, tocando objetos o utilizando imágenes.

2. Escuchamos el Evangelio — 8 minutos

Colocamos la Biblia en el centro y encendemos una vela LED.

El catequista presenta una adaptación de Mc 13,33-37:

Jesús dijo a sus amigos:

> *"Un hombre se marchó de viaje y dejó su casa al cuidado de otras personas. Cada una tenía una tarea.*
>
> *Antes de marcharse, pidió que estuvieran atentos porque no sabían cuándo regresaría.*
>
> *Jesús dijo a todos: ¡Estad atentos!".*

Después, el catequista hace tres preguntas sencillas:

—¿Qué dejó el hombre al marcharse? Una casa.

—¿Qué tenían que hacer las personas? Cuidarla.

—¿Qué nos dice Jesús? Que estemos atentos.

Se invita a los niños a repetir: "Jesús, queremos estar atentos".

3. Actividad principal: “La casa que tenemos que cuidar” — 12 minutos

El catequista coloca una casa grande impresa o de cartulina sobre la mesa.

Explica:

> *“En el Evangelio, el dueño deja su casa al cuidado de varias personas. Nosotros también formamos parte de una casa muy especial: la Iglesia”.*

Presenta distintas figuras de personas: niños, adultos, personas mayores, personas que utilizan silla de ruedas, personas con bastón y otras con diferentes características.

Los niños van colocando las figuras dentro de la casa.

Pero algunas figuras encuentran dificultades: la puerta es demasiado estrecha, falta espacio o el camino está bloqueado por piezas de construcción.

El catequista pregunta:

—¿Qué está pasando?

—¿Cómo podemos arreglarlo?

Los niños modifican la casa: amplían la puerta, despejan el camino o reorganizan los objetos.

Conclusión del catequista:

> *“La Iglesia es nuestra casa. En ella hay personas diferentes y todos tenemos un lugar. Por eso tenemos que procurar que todos puedan participar”.*

No se trata de que unos niños representen la discapacidad y otros les ayuden, sino de modificar juntos un espacio para que resulte accesible.

4. Juego cooperativo: “Cada uno tiene una tarea” — 10 minutos

El catequista propone construir entre todos una pequeña iglesia con bloques grandes.

Distribuye tareas diferentes: elegir piezas, colocarlas, indicar dónde van, decorar el edificio o comprobar que la entrada sea accesible.

Cada niño participa según sus posibilidades e intereses.

Al terminar, preguntamos:

—¿Quién ha construido la iglesia?

La respuesta es: “¡Todos!”.

El catequista relaciona el juego con el Evangelio:

> *“En la casa del Evangelio, cada persona tenía una tarea. Nosotros también podemos participar de diferentes maneras”.*

5. Adviento: “Estamos preparados” — 5 minutos

Mostramos la primera vela de Adviento y explicamos:

> *“Hoy empieza el Adviento. Es el tiempo en el que nos preparamos para celebrar el nacimiento de Jesús y recordamos que esperamos su venida”.*

Cada niño coloca una figura cerca de la vela, sobre una mesa accesible.

El catequista pregunta: “¿Quiénes esperamos a Jesús?”.

Todos responden: “¡Todos!”.

6. Oración final — 3 minutos

> *“Jesús, hoy comenzamos el Adviento. Queremos estar atentos a tu Palabra, cuidar nuestra comunidad y preparar tu venida. Amén”.*

Resultado: Los niños han escuchado el Evangelio, han participado en una construcción cooperativa y han descubierto de forma práctica que una comunidad debe estar preparada para recibir a todos.

Adaptación para 0-3 años: reducir el número de objetos, utilizar piezas grandes, acompañar las actividades con gestos y contar con la participación de las familias. No es necesario mantener a los más pequeños sentados durante toda la sesión.